

Me llamo Rafael de Sivatte Algueró. Soy jesuita nacido en Barcelona y nacionalizado salvadoreño. Trabajo en la Universidad Centroamericana de El Salvador, dirigida por los jesuitas, como Jefe del Departamento de Teología y como profesor de Antiguo Testamento e idiomas bíblicos. Soy también Vicepresidente de la Asociación Fe y Alegría, dedicada a la educación de jóvenes en zonas ruraleso marginales. Los fines de semana acompaño a dos comunidades en las celebraciones de fe.

Mi contacto con las comunidades y con los jóvenes de Fe y Alegría me ha hecho descubrir la grave problemática que viven sobre todo las personas jóvenes de familias de escasos recursos, ya que no tienen oportunidad alguna de poder hacer estudios técnicos o universitarios, estudios que, por experiencia hasta el presente, les pueden abrir y les abren de hecho las puertas a trabajos dignos con los que poder ayudar a sus familias, a si mismos y a la sociedad para el futuro. En realidad prácticamente todos los y las jóvenes a quienes he podido ayudar hasta el presente en sus estudios están en este momento realizando trabajando en cosas que tienen que ver con sus estudios.

Por otra parte veo que en El Salvador los y las jóvenes que no tienen oportunidad de estudiar prácticamente solo tienen tres posibilidades delante:

1) la de un trabajo muy precario en el campo, trabajando para sencillamente sobrevivir;

2) la de introducirse en pandillas delincuenciales, las llamadas “maras”, que se convierten en su único grupo referencial familiar y que se dedican a extorsionar, a hacer de sicarios de los narcotraficantes, a realizar actos de violencia, con frecuencia asesinatos;

3) la de emigrar especialmente hacia Estados Unidos en busca de poder trabajar allí, sin papeles obviamente y, por tanto, con grandes riesgos (las estadísticas nos hablan de unos 400 salvadoreños o más, en la mayoría de los casos jóvenes, que cada día inician la aventura de llegar a Estados Unidos atravesando Guatemala y México, y de los que la mayor parte no alcanza su objetivos, muriendo incluso en el intento).

Todo esto es lo que me ha llevado a dedicarme, dentro de mis posibilidades, a recoger fondos para jóvenes de escasos recursos, con deseo y capacidad para estudiar, y conseguir así que comiencen y culminen sus carreras técnicas o universitarias, y

lleguen así a ayudar a la sociedad, a sus familias y a si mismos.

Por esta razón me atrevo a presentar este proyecto “Construyendo Sueños”, con la esperanza de conseguir los fondos para poderlo seguir llevando adelante.